

¿Qué significa ser buen docente? Análisis desde la perspectiva de profesores universitarios

DOUGLAS A. IZARRA VIELMA
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Centro de Investigación Educativa Georgina Calderón
daiv@ciegc.org.ve

Resumen

Se presentan los resultados de una investigación que tiene por objetivo identificar los rasgos o atributos que caracterizan a un buen profesor universitario desde la perspectiva de los docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL - Venezuela), y comparar los resultados de acuerdo con los años de ejercicio profesional. La recolección de los datos se realizó a través de una pregunta abierta que se aplicó a una muestra aleatoria simple de 88 docentes de posgrado de la mencionada institución, que trabajan en diferentes regiones de Venezuela. La información se analizó a través de la técnica de las redes semánticas y de esa manera se identificó que los rasgos personales (particularmente la responsabilidad) resultan esenciales para identificar a un buen docente según la opinión de los profesores con menos de 10 años de ejercicio profesional. Sin embargo, para los profesores con más de 10 años en la universidad el elemento definitorio de la buena profesionalidad se asocia con la generación de conocimiento a través de la investigación.

Palabras clave: *Buen docente, Cualidades, Responsabilidad, Investigación.*

What does it mean to be a good teacher? The perspective of university professors

Abstract

We present the results from a research project that has the purpose to identify features or attributes that characterize a good university professor, from the perspective of teachers from the Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL - Venezuela) and compare them in relation to the years of professional exercise. The information was gathered with an open question that was applied to an aleatory sample of 88 graduate professors, from the above mentioned institution, that work in different Venezuelan regions. The information was analysed with the Semantic Networks Technique and in that effort we identified de personal

features (especially responsibility) that are essential to identify a good professor in the opinion of those that have less than 10 years of professional exercise. Nevertheless, for the professors with more than 10 years in the university, the central element of a good professionalism is related with the construction of knowledge through research.

Keywords: *A good professor, Qualities, Responsibility, Research.*

1. Introducción. ¿Qué significa ser un buen docente?

Se reconoce la importancia de los profesores para el logro de los objetivos educativos. Se asume que el éxito de los sistemas educativos se debe en parte a sus docentes, quienes tienen la responsabilidad de desarrollar el currículo, procurar la formación integral de sus estudiantes, investigar e innovar sobre su propia práctica pedagógica. También se consideran como actividades inherentes al ejercicio de la docencia planificar, evaluar y desarrollar su formación permanente.

Tradicionalmente se espera que quienes ejercen esta profesión tengan un conjunto de cualidades o atributos que permitan identificarlos como buenos docentes; pero estas características no son estables en el tiempo. Lawn y Ozga (2004) dan cuenta de cómo en Inglaterra la figura del buen docente cambió a lo largo del siglo XX, en función de las condiciones de cada momento histórico. En la literatura sobre el ejercicio de la docencia es frecuente encontrar explicaciones sobre las características que debe poseer un buen docente. Pueden tomarse como referencia los trabajos de Litwin (2008) y Pomares (2010), entre otros.

Es conveniente señalar que el propio ejercicio de la docencia transforma a quien la ejerce a lo largo de los años. Fernández-Cruz (2006) presenta el modelo de evolución de la profesionalidad docente y menciona los aportes de Fuller y Brown, Burden, Nias, Bolan, Leithwood y Huberman, a partir de los cuales se puede señalar que al inicio de esta carrera la preocupación fundamental se asocia con la adaptación y el ajuste y que con el transcurrir del tiempo estas preocupaciones cambian. Es lógico pensar también que los rasgos que definen a un buen docente también se modifican con el tiempo.

Se trata de una construcción social configurada desde los elementos del contexto y del propio sujeto. Este hecho pone de manifiesto la necesidad de identificar desde ellos mismos cuáles son los rasgos o atributos que los convierten en buenos profesionales de la docencia. La idea anterior es relevante al centrar la atención en el nivel universitario. En ese ámbito se pueden soslayar cuestiones asociadas con lo pedagógico y didáctico en función de privilegiar lo disciplinar; además, en contextos en los que parece primar el interés por las competencias

existe el riesgo de terminar asociando esta tarea con un ejercicio meramente instrumental puesto al servicio de lograr mano de obra eficiente.

Según Barragán, Figueroa y Hirsch (2018: 8) “La problemática respecto a la excelencia del profesorado es objeto de interés para una gran cantidad de investigadores de diferentes países”. Las autoras señalan que la preocupación en torno a esta cuestión se refiere a indicadores, competencias y rasgos. A pesar de lo anterior, de acuerdo con Alanís (2016: 160) el estudio de lo que significa ser buen docente “...es un asunto escasamente planteado desde sus raíces, al menos en el campo de la investigación educativa iberoamericana en el nivel de la educación superior”. El mismo autor señala que la mayoría de las fuentes al respecto son españolas mientras que en Latinoamérica hay menos trabajos publicados al respecto.

En función de todo lo anterior se plantean como objetivos de este trabajo: identificar los rasgos o atributos que caracterizan a un buen profesor universitario desde la perspectiva de los docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL - Venezuela) y comparar los resultados de acuerdo con los años de ejercicio profesional.

2. La profesión docente

De acuerdo con Hortal (2002) el ejercicio de una profesión supone dedicación a una tarea, tomando en cuenta sus propios valores. Para el ejercicio de la docencia como profesión es necesaria (o cuando menos deseable) una preparación idónea con el fin de prestar un servicio adecuado a la sociedad y a través de la formación de los estudiantes. Además se requiere plantear la profesión en término de los bienes que brinda a la sociedad de la que forma parte (Principio de Beneficencia).

Según Cortina (2006) una profesión debe cumplir con un conjunto de requisitos, entre ellos: ser una actividad humana, ejercerse de forma estable y autónoma, hacerlo de manera responsable y favorecer al colectivo. En el caso particular de la docencia esto se logra a través de la transmisión de la cultura y la formación de personas críticas. Para su ejercicio es necesario contar con lo que la autora identifica como bienes internos (inherentes a la propia actividad que sirven para definirla) y bienes externos (comunes a diversas actividades), lo que se alcanza a través del ejercicio de hábitos y virtudes.

El trabajo de Day (2006) plantea que el buen docente debe desarrollar su actividad en función de fines morales que trasciendan las competencias técnicas. Señala que es menester asumir un compromiso frente a la tarea de educar, la cual consiste en nutrir la práctica con un conjunto de valores claros y duraderos, rechazar los enfoques minimalistas de la enseñanza, llevar a cabo una adaptación

y reflexión permanente y enfatizar el empeño intelectual y emocional y el sentido de identidad y finalidad.

Por su parte Bain (2007) a partir de la recolección de información en diversas instituciones norteamericanas presenta un conjunto de características que distinguen a los buenos docentes, entre ellas el conocimiento de la materia, la vinculación que hacen de lo que enseñan con la vida diaria, la confianza en los estudiantes, realizar evaluaciones justas (evitar la arbitrariedad), evidenciar compromiso con su labor y tomar como base la responsabilidad de su tarea.

Se hace evidente que un buen profesor asume su tarea en el contexto de su propio desarrollo profesional, entendido este, de acuerdo con Fernández-Cruz (2006) como un proceso de evolución progresiva en el desempeño docente orientado hacia modos de mayor profesionalidad, en los que prevalece el juicio crítico frente a las situaciones que se presentan en el desarrollo de la enseñanza.

La profesión docente se presenta así como un espacio complejo y multi-referencial. De los profesores universitarios se espera el conocimiento en profundidad de la materia que enseñan, además de que desarrollen procesos de investigación y también que se formen en lo propiamente didáctico y pedagógico. Adicional a ello, deben asumir un compromiso con la institución (universidad), participar en los diferentes proyectos que se desarrollan y adaptarse a las transformaciones del currículo. En este cruce de requerimientos es incluso lógico suponer que él mismo se cuestione sobre qué significa ser realmente un buen docente. Cobran especial relevancia los procesos de investigación que recogen la voz de los mismos profesores.

3. Método

El trabajo que se presenta forma parte del proyecto de investigación sobre la excelencia liderado por la Dra. Ana Hirsch del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México. Incluye dos estrategias de recogida de datos, en primer lugar, se realizaron preguntas abiertas a un grupo de docentes. En segundo lugar se aplicó (con la debida autorización) el cuestionario sobre la excelencia del profesorado universitario de Fernández-Cruz y Romero (2010).

En este caso particular se presentan los resultados obtenidos con la pregunta abierta “Exponga los rasgos o atributos de un buen profesor universitario”. La misma se planteó a un grupo de docentes de posgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) de Venezuela.

3.1 Recolección de la información

La recolección de la información se realizó durante el primer semestre del 2017 a través de un formulario de *Google* el cual se envió a un total de 287 docentes de la UPEL. Este proceso se realizó con el apoyo de los coordinadores de Investigación y Posgrado en las extensiones académicas del Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio (ente adscrito a la UPEL), se contactó directamente con ellos y se pidió su colaboración para facilitar la comunicación con los profesores adscritos a su unidad académica. Para desarrollar la obtención de los datos se organizaron en 4 fases de acuerdo con zonas geográficas de Venezuela: Andes, Oriente, Llanos y Occidente. De esta manera se obtuvo respuesta de 88 personas lo cual representa el 31% del total conformando así una muestra aleatoria simple.

Predomina el género femenino con un 68%. Los docentes declaran poseer estudios de maestría y doctorado en igual proporción 48%, solo un grupo pequeño (4%) señala haber realizado únicamente estudios a nivel de especialización, por lo cual se infiere un alto nivel de preparación académica.

En relación con la experiencia profesional encontramos que el grupo es mayoritariamente joven pues un 31% tiene menos de 5 años de servicio en la universidad, en el otro extremo (personas con más de 20 años de servicio) se encuentra el 23%. Para efectos de la exposición de resultados se decidió establecer dos grandes grupos utilizando como criterio de demarcación los 10 años de servicio. De esta manera se obtuvo que un 44%, para el momento de la recolección de los datos, manifestó tener menos de 10 años de trabajo en la universidad y el restante 56% más de 10 años de servicio en la UPEL.

3.2 Procedimiento de análisis: redes semánticas

Para el análisis de la información se optó por el uso de la Técnica de las Redes Semánticas, definidas por Vera, Pimentel y Bautista (2005:440) como “las concepciones que las personas hacen de cualquier objeto de su entorno”. Se considera útil pues según Pérez-Cruz (2015) con ella se identifican los significados y las representaciones que surgen libremente de las múltiples voces, por lo cual se trata de un análisis polifónico. Para Hickman, Alarcón, Cepeda, Cabrera y Torres (2016: 5) “al ser una representación del significado de los conceptos o ideas, nos permiten acceder a la posición que los sujetos le adjudican a las distintas palabras o conductas definidoras que integran el concepto”.

La técnica consiste en presentarles a los sujetos una palabra o frase que sirve de estímulo (en este caso “buen profesor universitario”) y solicitarles que la definan con la mayor precisión y rapidez mediante palabras sueltas. Una vez

recolectada la información se procedió a elaborar una base de datos y se siguió el proceso que se describe a continuación:

- i. Estandarización – integración de términos: para lo cual fue necesario eliminar palabras repetidas por un mismo sujeto; separar rasgos que se escriben juntos; agrupar rasgos semánticamente próximos (derivados de la misma raíz, sinónimos, evocados en plural o singular).
- ii. Establecimiento del tamaño de la red y organización de acuerdo con el peso semántico (PS).
- iii. Cálculo de la distancia semántica cuantitativa (DSC) la cual sirvió para establecer el núcleo de la red (en este caso se decidió que el núcleo estaba conformado por todos los rasgos con una distancia semántica cuantitativa mayor a 30).
- iv. Organización de campos semánticos, es decir las palabras del núcleo de la red que se agruparon con el propósito de identificar cuáles significantes se relacionaban con un campo de significación común.

La pertinencia del análisis de las redes semánticas queda en evidencia por la diversidad de investigaciones que hacen uso de esta técnica. Por ejemplo se pueden mencionar los trabajos de Vera, Pimentel y Bautista (2005); Garza (2012); Acosta, Navia y Bracamontes (2016); Hickman, Alarcón, Cepeda, Cabrera y Torres (2016); entre muchos otros.

4. Resultados

La red semántica que se elaboró con todos los sujetos de la muestra está compuesta por 443 respuestas que fueron sometidas al proceso de estandarización y se obtuvieron 80 rasgos de los cuales 11 constituyen el núcleo de la red. El grupo de docentes que tiene menos de diez años en la institución emitió un total de 195 respuestas, las cuales al ser estandarizadas generaron 60 rasgos. En este caso se aprecia mayor dispersión por cuanto el núcleo de la red se compone de 15 rasgos. Por otra parte, los docentes con más de diez años en la UPEL emitieron 248 respuestas que se estandarizaron en 60 rasgos de los cuales 9 conforman el núcleo. En el cuadro 1 se presentan los núcleos de las redes semánticas, tanto a nivel general como para cada uno de los grupos en análisis.

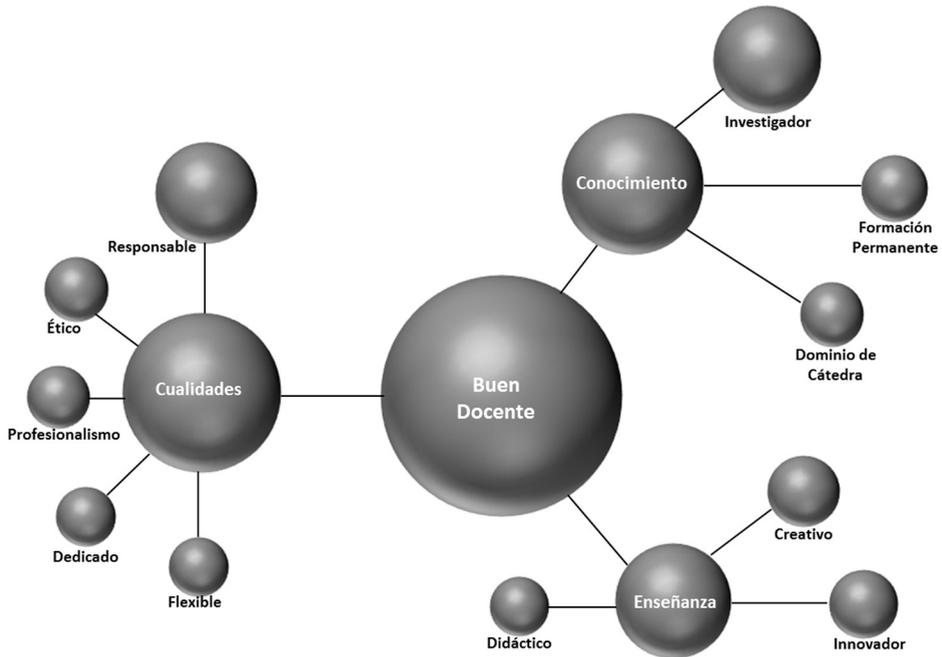
CUADRO 1. NÚCLEOS DE LAS REDES SEMÁNTICAS

General			Menos de 10 años			Más de 10 años		
Rasgo	PS	DSC	Rasgo	PS	DSC	Rasgo	PS	DSC
Investigador	39	100	Responsable	16	100	Investigador	24	100
Responsable	35	89,74	Investigador	15	93,75	Responsable	19	79,17
Creativo	17	43,59	Honesto	11	68,75	Formación permanente	12	50,00
Innovador	16	41,03	Creativo	9	56,25	Didáctico	11	45,83
Formación permanente	15	38,46	Dedicado	9	56,25	Innovador	10	41,67
Dominio de la cátedra	14	35,90	Humanista	7	43,75	Profesionalismo	9	37,50
Ético	14	35,90	Ético	6	37,5	Ético	8	33,33
Profesionalismo	13	33,33	Innovador	6	37,5	Creativo	8	33,33
Dedicado	12	30,77	Dominio de la cátedra	6	37,5	Dominio de la cátedra	8	33,33
Didáctico	12	30,77	Amable	5	31,25			
Flexible	12	30,77	Comunicativo	5	31,25			
			Empático	5	31,25			
			Flexible	5	31,25			
			Proactivo	5	31,25			
			Solidario	5	31,25			

Al establecer el núcleo de cada una de las redes se verificó que existía gran variedad en los rasgos que lo conformaban, por esa razón, se procedió a establecer un nuevo nivel de agrupación en campos semánticos. En este caso particular se definieron tres: (a) Cualidades, que se refiere al conjunto de atributos personales que hacen a una persona un buen docente; (b) Conocimiento, que agrupa los rasgos vinculados con el dominio de contenidos necesarios para enseñar y la generación del mismo (investigación) y (c) Enseñanza, que incluye todos los rasgos vinculados con lo didáctico y pedagógico.

Tal como se aprecia en el núcleo de la red general los rasgos “Responsable”, “Investigador” y “Creativo” son los más importantes, los cuales a su vez coinciden con cada uno de los campos semánticos establecidos (aunque los dos primeros revisten mayor importancia). Esta situación revela que en el contexto de la UPEL la buena docencia está claramente asociada con cualidades de carácter personal (aparecen 5 en el núcleo de la red). Por su parte los rasgos asociados al conocimiento le siguen en importancia (se mencionan 3) y posteriormente lo asociado con la enseñanza (también aparecen tres rasgos pero con menor peso semántico). Estos resultados se pueden apreciar en el Gráfico 1.

GRÁFICO 1. NÚCLEO RED SEMÁNTICA GENERAL



El rasgo más importante de acuerdo con su peso semántico es el de “Investigador” que corresponde al campo semántico conocimiento. Sin embargo, es mayor la cantidad de rasgos que se asocian con el campo semántico cualidades. Particularmente “Responsabilidad” fue la característica nombrada en más oportunidades en primer lugar como definitoria del buen docente. También es notable que, aun cuando la UPEL se define como una universidad pedagógica centrada exclusivamente en la formación de docentes, los rasgos asociados con la enseñanza tienen menor importancia, de hecho “Didáctico” es de los que menor relevancia tienen en el núcleo de la red.

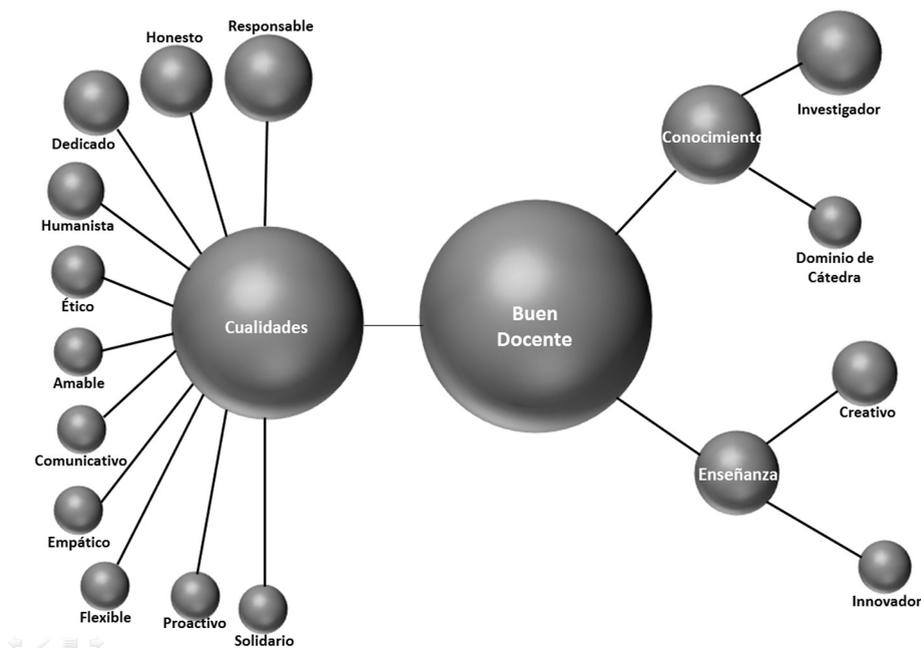
La responsabilidad como rasgo de la excelencia y por ende de la buena profesionalidad es universalmente reconocida. Según Hortal (1996) lo que hace a un buen profesional es ser técnicamente competente y moralmente responsable. El resultado coincide con otras investigaciones realizadas en relación con la ética de los profesores. Por ejemplo Navia y Hirsch (2013) encontraron que la responsabilidad (dentro de las competencias éticas) es un rasgo valorado en los profesores normalistas en México; Izarra Vielma (2017) obtuvo similar resultado en docentes de posgrado de tres instituciones universitarias de Venezuela. Por su parte Acosta, Navia y Bracamontes (2016) evidenciaron que el concepto de

responsabilidad para el docente incluye diversas cuestiones que van desde la planificación de la clase hasta el compromiso con la institución.

4.1 Docentes con menos de diez años en la UPEL

El núcleo de la red semántica de los docentes con menos de diez años de servicio en la UPEL es el más amplio (incluye un total de 15 rasgos). El campo semántico Cualidades es sin duda el más representativo para este grupo por cuanto incluye 11 rasgos dentro de los cuales destaca “Responsable” por ser el de mayor peso semántico y además ser nombrado como primera respuesta en la mayoría de los casos (aproximadamente el 60%). Asociados con la responsabilidad (dentro del mismo campo semántico) aparecen cuestiones como: honestidad, dedicación, humanismo, ética, amabilidad, empatía, entre otros. Queda claramente evidenciado que para este grupo las cualidades personales son las que definen al buen docente. Tal cuestión se evidencia en el Gráfico 2

GRÁFICO 2. RED SEMÁNTICA PROFESORES CON MENOS DE 10 AÑOS DE SERVICIO



El gráfico permite visualizar que los rasgos asociados a los campos semánticos conocimiento y enseñanza tienen (en comparación con cualidades) menor importancia. Es relevante que a pesar de que “Investigador” individualmente es

el segundo rasgo de acuerdo con su peso semántico es nombrado por los sujetos de la muestra en segundo lugar (por lo menos en el 50% de los casos) y casi siempre por detrás de “Responsable”. También llama la atención la relativa poca importancia que se atribuye a los rasgos asociados con la enseñanza. De este campo semántico aparecen dos características (“creativo” e “innovador”) lo que revela el interés por desarrollar prácticas que eviten la rutina en la enseñanza. A pesar de esto resulta evidente que lo propiamente didáctico está casi ausente en toda la red (solo recibió dos menciones).

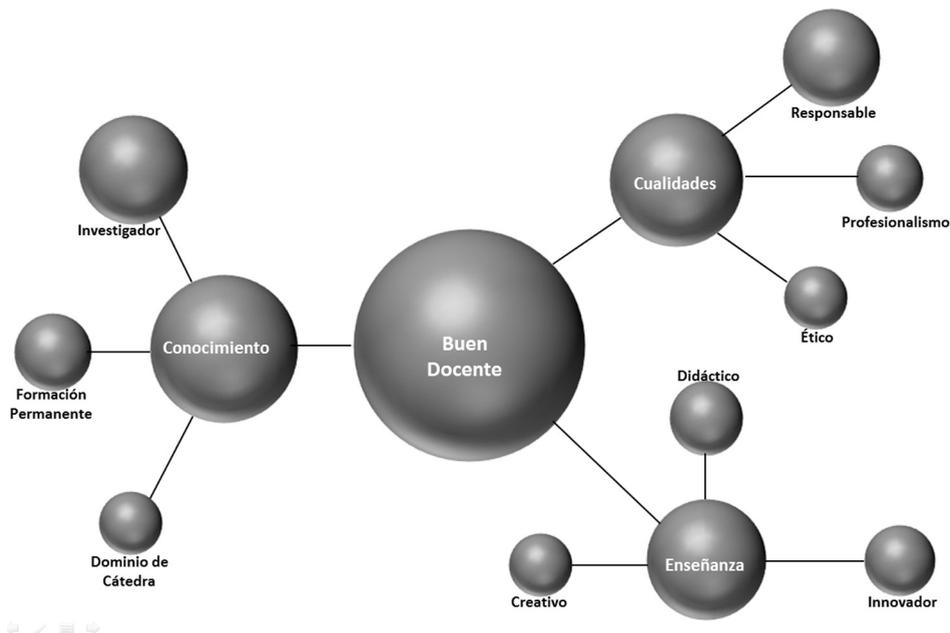
La situación con lo didáctico es llamativa por cuanto como se señaló la UPEL es una universidad de carácter pedagógico y todos los programas de formación que en ella se desarrollan están en relación con la formación de docentes. Sin embargo, el resultado no parece ser diferente a lo encontrado en otras investigaciones. En el trabajo mencionado de Navia y Hirsch (2013) también se evidencia que lo propiamente técnico es de las competencias que menos valoración tiene para los propios profesores.

Emerge así una imagen de la docencia más cercana a las características personales, que a los rasgos que definen la actividad profesional docente, en particular la enseñanza. Es notable la ausencia de rasgos que se asocien con un sentido de la finalidad (Day, 2006). Se espera de los profesores un sentido crítico y autonomía frente a las imposiciones o presiones que pueden recibir en su trabajo, para adaptar posiciones restrictivas en relación con el concepto de formación como finalidad última de su labor.

4.2 Docentes con más de diez años en la UPEL

El núcleo de la red semántica de los profesores con más de diez años de servicio en la UPEL se muestra más equilibrado. Aparecen tres rasgos para cada uno de los campos semánticos definidos en la investigación. El primero de ellos “Investigador” es sin duda el que reviste mayor importancia, de hecho, la distancia semántica cuantitativa con el segundo rasgo “Responsable” es de más de 20 puntos. También en esta red es evidente que el campo semántico más importante es conocimiento, seguido de cualidades y posteriormente enseñanza, tal cuestión se representa en el gráfico 3.

GRÁFICO 3. RED SEMÁNTICA PROFESORES CON MÁS DE 10 AÑOS DE SERVICIO



El campo semántico conocimiento incluye tres rasgos (además del ya mencionado “Investigador”) aparecen “Formación Permanente” y “Dominio de Cátedra”. Resulta relevante que docentes con más de 10 años de servicio y con formación profesional de alto nivel valoren el desarrollo permanente de su propia formación como un elemento que define al buen docente. Al mismo tiempo esto aparece vinculado con el dominio de los contenidos que se enseñan, es decir, el conocimiento está en relación con la enseñanza. De esta forma se logra desarrollar praxis, la cual según Yuren (2005: 30) consiste en “un proceso en el que se da la unidad de teoría y práctica, del momento subjetivo (el proyecto de transformación) y el momento objetivo (la transformación objetiva)”.

En relación con las cualidades profesionales se identifican tres en el núcleo de la red. En primer lugar aparece “Responsabilidad” que como se mencionó tradicionalmente es un elemento definitorio del buen docente. También aparecen dos rasgos que a su vez puede considerarse engloban un conjunto de características: “Profesionalismo” y “Ético”. El primero de ellos implica un ejercicio adecuado de la profesión, por otra parte el ejercicio docente supone de acuerdo con lo expuesto por Yuren (2005) un referente identitario a partir del cual se forma un *ethos* profesional.

En el campo semántico enseñanza se identifican tres rasgos “Didáctico”, “Innovador” y “Creativo”. Tal como se señaló el primero de ellos puede estar en

relación con el “Dominio de Cátedra” del campo semántico conocimiento. Se obtiene así una evidencia de la importancia de las actividades específicamente relacionadas con la acción docente. Este resultado concuerda con la investigación ya mencionada de Izarra Vielma (2017) en la cual un grupo de profesores, también con amplia experiencia profesional, identificó como la competencia más importante la técnica (habilidades didácticas).

5. Conclusiones

La importancia de la responsabilidad y de la investigación como elementos que permiten identificar a un buen docente en el contexto de la UPEL es evidente. Sin embargo, más allá de esta coincidencia en el plano general cuando se realiza un análisis de cada uno de los grupos en estudio surgen importantes diferencias.

¿Qué significa ser buen docente? A la luz del pensamiento de los profesores de la UPEL esta pregunta obtiene por lo menos dos respuestas diferentes. Para los profesores con menos de diez años la figura del buen docente se conforma con un conjunto de cualidades o atributos personales que se presentan de forma independiente a la propia profesión docente. Se trata de características como responsable, honesto y dedicado, que son deseables en los docentes pero no son exclusivas de ellos como grupo profesional.

La poca importancia que se atribuye a cuestiones relacionadas con la enseñanza es un punto de inflexión que debe considerarse en los procesos de formación de los docentes que ingresan como parte de la planta profesoral de esta universidad. La razón de ser de la UPEL está en función de lo pedagógico, por tanto las cuestiones asociadas con el ideal de formación deberían primar en el discurso de sus profesores. En esta misma línea se puede argumentar sobre la escasa importancia que se atribuye a la formación permanente, lo cual quizás se puede explicar porque la mayor parte de este grupo terminó recientemente sus estudios de maestría o doctorado (como se señaló al caracterizar la muestra el grupo es mayoritariamente joven y su vinculación con la universidad es de menos de 5 años).

En contraste con lo expuesto, los profesores con más de diez años de servicio en la UPEL a la misma pregunta ¿Qué significa ser buen docente? responden resaltando la importancia de la investigación. Es relevante que aun cuando el campo semántico que prevalece es el conocimiento el mismo no parece entenderse como un fin en sí mismo, por el contrario, se considera la necesidad de ponerlo en relación con la enseñanza y la propia formación del individuo.

En este grupo llama la atención que las cualidades que sirven para definir a un buen docente no tienen la diversidad que se identifica en sus colegas más jóvenes. Pero, resulta pertinente recordar la coincidencia en relación con el rasgo

“Responsabilidad” y que los rasgos “Profesionalidad” y “Ética” a su vez engloban un conjunto de características que conforman un contexto específico que puede fortalecer el desarrollo de las actividades en esta institución especialmente en momentos críticos como los que se viven en Venezuela.

El equilibrio que se aprecia en la red semántica desde la perspectiva de los docentes con más experiencia confirma lo señalado al inicio de este trabajo. La idea de lo que es un buen docente es una construcción social configurada desde los elementos del contexto y de las experiencias del propio docente, su trayectoria en la institución y la forma como concibe su desarrollo profesional.

Para el caso de la UPEL el tema de lo que significa ser buen docente y los rasgos que lo definen es de especial relevancia. En esta institución se hace evidente lo que afirma Yuren (2005:32) “en el campo de la formación de docentes, la problemática de la docencia se plantea en dos niveles: el del formador de docentes y el del docente en formación” e incluso se podría pensar, en este caso específico, en un tercer nivel puesto que el formador de docentes al mismo tiempo se asume como un docente en formación.

Se concluye que lo que hace al buen docente se construye en la conjunción de sus cualidades personales y el desarrollo de procesos que pueden estar orientados desde un plano institucional o asumirse de forma independiente. Por ejemplo, la investigación se constituye en un mecanismo que posibilita el desarrollo de nuevos conocimientos, estos a su vez permiten el dominio de cátedra y de esta manera se fortalecen las prácticas de enseñanza.

Se hace necesario insistir en los procesos de acompañamiento para quienes ingresan a la universidad en condición de profesor. Tal como se advirtió, son al mismo tiempo formadores de docentes y docentes en formación. El trabajo conjunto, la creación de espacios de intercambio, los procesos tutoriales, son oportunidades que la universidad puede aprovechar para promover el desarrollo de su propio *ethos* profesional desde el cual los profesores construyen su identidad como buenos docentes.

6. Referencias bibliográficas

- ACOSTA, A., NAVIA, C. y BRACAMONTES, J., (2016), Representaciones sobre responsabilidad docente en estudiantes de posgrado en educación en México, en Izarra Vielma (Coord) Experiencias y perspectivas en ética profesional y responsabilidad social universitaria en Iberoamérica, pp 46 – 64. Disponible en: <<http://ciegc.org.ve/2015/wp-content/uploads/2016/05/Ética-y-RSU.pdf>> (Consulta: 06-11-2016).
- ALANÍS, J.F., (2016), Excelencia y profesores universitarios, en Izarra Vielma, (Coord) Experiencias y perspectivas en ética profesional y responsabilidad

- social universitaria en Iberoamérica, pp 126 – 141. Disponible en: <<http://ciegc.org.ve/2015/wp-content/uploads/2016/05/Ética-y-RSU.pdf>> (Consulta: 05-09-2016)
- BAIN, K., (2007), *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*, Publicaciones de la Universitat de València, Valencia.
- BARRAGÁN, A., FIGUEROA, M. y HIRSCH A., (2018), “Principales Rasgos de un Buen Profesor Universitario en Opinión de Académicos de Posgrado”, en *Investigación y Formación Pedagógica Revista del CIEGC*, 4 (7), Centro de Investigación Educativa Georgina Calderón, San Cristóbal, pp. 6 – 23. Disponible en: <<http://revistas.upel.edu.ve/index.php/revinvformpedag/article/view/6401/3614>> (Consulta: 03-02-2018).
- CORTINA, A., (2006), “Universalizar la aristocracia: por una ética de las profesiones”, en *Revista Cultural de Santander*, 1, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, pp. 54 – 65.
- DAY, C., (2006), *Pasión por enseñar: la identidad personal y profesional del docente y sus valores*, Narcea S. A. Editores, Madrid.
- FERNÁNDEZ-CRUZ, M., (2006), *Desarrollo profesional docente*, Grupo Editorial Universitario, Granada.
- FERNÁNDEZ-CRUZ, M., y ROMERO, A., (2010), “Indicadores de excelencia docente en la Universidad de Granada”, en *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 44 (1), Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação da Universidade de Coimbra, Coimbra, pp. 83 – 117. Disponible en: <<http://impactum-journals.uc.pt/rppedagogia/article/view/1272>> (Consulta: 10-10-2016).
- GARZA, R., (2012), “Redes semánticas: herramienta para identificar lo que debe evaluarse en la docencia universitaria”, en *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5 (2), Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar, Madrid. Disponible en: <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol5-num2/art8_htm.html> (Consulta: 18-01-2017).
- HICKMAN, H., ALARCÓN, M., CEPEDA, M., CABRERA, R. y TORRES, X., (2016), Significado de buen profesor y de evaluación docente por estudiantes y maestros universitarios. La técnica de redes semánticas, en *Sinéctica*, 47, Universidad Jesuita de Guadalajara, Guadalajara, pp 1 – 16. Disponible en: <<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/636/625>> (Consulta: 18-02-2017).
- HORTAL, A., (2002), *Ética general de las profesiones*, Descleé de Brower S.A., Bilbao.
- IZARRA VIELMA, D., (2017), “Actitudes de docentes y estudiantes de posgrado en educación aproximación a su identidad y ética profesional”, ponencia presentada en el III Congreso Internacional sobre Ética Profesional y

- Responsabilidad Social Universitaria. Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia.
- LAWN, M. y OZGA, J., (2004), *La nueva formación docente: identidad, profesionalismo y trabajo en la enseñanza*, Pomares, Barcelona.
- LITWIN, E., (2008), *El oficio de enseñar: condiciones y contextos*, Paidós, Buenos Aires.
- NAVIA, C. y HIRSCH, A., (2013), Actitudes y opiniones sobre valores profesionales en profesores normalistas, en *Edetania*, 43, Universidad Católica de Valencia, Valencia, pp. 187 – 201. Disponible en: <<http://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/224>> (Consulta: 08-06-2016).
- PÉREZ-CRUZ, O., (2015), “Redes semánticas naturales: anotaciones metodológicas para el análisis de las representaciones sociales”, en *Revista: CCCSS Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 27, Grupo Eumed, Madrid. Disponible en <<http://www.eumed.net/rev/cccss/2015/01/redes-semanticas.html>> (Consulta: 16-01-2017).
- POMARES, L., (2010), *El oficio de maestro*, Catarata, Madrid.
- VERA, J., PIMENTEL, C. y BAUTISTA, F., (2005), Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos, en *Ra Ximhai*, 1 (3), Universidad Autónoma Indígena de México, México, pp. 439 – 451. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46110301>> (Consulta: 10-02-2017).
- YUREN, T., (2005), “Ethos y autoformación en los dispositivos de formación de docentes”, en M. Yuren, C. Navia, y C. Saenger (Coords) *Ethos y autoformación del docente*, pp 19 – 45. Disponible en: <http://sined.uaem.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1004/Texto_6.pdf?sequence=1> (Consulta: 18-04-2018).

Recibido: 08/09/18

Aceptado: 15/11/18

